

Los riegos de Cuevas

Reflexiones sobre los trabajos de alumbramiento de aguas

III

Se observan algunas veces, al parecer, sin causas que los motive, ascenso de las aguas en los pozos que se encuentran en contacto con los aluviones; fenómenos que pueden tener explicación, suponiendo la llegada hasta ellos de afluencias, originada por copiosos aguaceros, que derramaron en parajes superiores, o procedentes del deshielo de nieves acumuladas en las altas montañas de la cuenca; sucesos que pudieron ocurrir varios años antes, y cuyos efectos son tardíos por el lento caminar de las aguas por el subsuelo. No debe pues extrañar, que la masa aurífera subálvea descienda de su altura, aunque fluya el agua por la superficie, ni que ascienda bajo una superficie seca. Estas anomalías, tienen explicación con los razonamientos que llevamos expuestos.

A causa de lo que puedan influir las lluvias persistentes, en cada localidad sobre la corriente general subálvea, el declive de ésta, no puede ser uniforme en toda la longitud del dilatado depósito del lecho del río.

La persistencia, de sequía extrema, de varios años consecutivos, o la de lluvias generales en largos períodos, pudieran regularizarse, no existiendo trabas, que constituyan saltos violentos en el curso de la corriente, con fogos laterales de gran importancia.

Por todas estas cosas, se hace difícil practicar el afloramiento de las aguas subálveas del río, para poder calcular las que pueden alumbrarse y mucho menos se puede asegurar el movimiento oscilatorio del bandal alumbrado.

G. José Bernabé y Soler.

(Continuará)

CRÓNICA ANUAL

Cuevas en los años 1529, 1629, 1729, 1829 y 1929

—1629—

(CONCLUSION)

—20 de Agosto.—Se celebra cabildo abierto para tratar sobre el pleito de las aguas con Huércal, y dieron sus pareceres los siguientes señores:

El Dr. D. Martín Navarro Alferes, dijo que su parecer es que se tome cualquier medio y concierto con la villa de Huércal sobre el agua de la fuente de Overa.

El Ldo. Francisco Aznar dijo lo mismo.

El Alcaide Melchor de Campos, dijo que cualquier medio y concierto estará bien a esta villa.

Don Martín Navarro-Ategui, Ginés Hernández Mesas, Salvador Cirera, Antón Escamez, Rodrigo de Salas, Cristobal de Campoy, Andrés García de Mula, Alonso Jofré de Acosta, Diego Abellán, Francisco Pérez Cazoria, Juan Serrano, Ginés Muñoz, Pedro Martínez Rosales, Gil de Palacios, Pedro Simón de Mora, Francisco de Villalta, Sebastian Valero, Ginés de Ternel Venzal, Blás Serrano, Miguel López Ategui, Agustín Caparrós, Gonzalo Muñoz, Juan Dotón Mula, Francisco Pérez, Andrés Pérez Cazoria, Pedro Pérez Arroyo, Miguel Pérez Caparrós, Pedro Navarro Pinar el mozo, Pedro de Panes, Juan García Valenciano, Juan de Salas, Pedro Navarro Pinar el viejo, Alonso López, Fernando Caparrós, Diego Pelegrín, Damián Navarro, Francisco Vizcaino, Jaime Galiano, Francisco Ferrel, Diego Peñuela, Juan Soler Blázquez, Asensio Cervellera, Antonio de Muneras, Diego Fernández Tamarín, Pascual Rodríguez, Juan Martínez Rosales, Andrés de Mula, Alonso de Cierva, Francisco González, Al.º Pérez Alarcón, Francisco Abellán, Pedro de Avalos, Bartolo Mellado y P.º Meléndez y así juntos se leyó la car-

ta que su S.ª, el Marqués de Molina, escribió a esta villa, dando a entender como por la villa de Huércal se le había pedido tratase de concertar estas dos villas y entrar con el pleito que traten en la R. Chancillería de Granada, y habiendo visto todos, y entendido, tratado y conferido sobre ello, viendo que es útil y provechoso, todos, *menime discrepante* dijeron, que también que se haga el dicho concierto con la villa de Huércal, y se esté y pase por lo que su S.ª el Marqués de Molina asentare y concertare con la dicha villa de Huércal y esta villa, en el dicho pleito, y todos dieron su parecer para que el dicho concierto se haga, y para el dicho efecto nombraron al Alcaide Melchor de Campos, a quien se le dé el poder necesario para que pueda hacer el dicho concierto, el cual se le dé para que pueda otorgar las escrituras necesarias; así lo acordaron y firmaron.

—14 de Octubre.—Que están obligados a pagar los vecinos trescientos ducados a S. M. por la orden del Sr. Domingo Chumacero, y para ello se establecen impuestos para los granos que salgan de esta villa y sobre el vino, aceite y cargas de frutas. (Actas Capitulares.)

Por la rebusca y recopilación
M. Flores González-Grano de Oro.
Cronista de la Ciudad.

De Huércal-Overa

El Domingo 19 del actual, se celebrará en aquella Plaza de Toros un extraordinario festival cómico-aurino que promete constituir un verdadero acontecimiento, tanto por la bravura de los novillos adquiridos al efecto como por la actuación de la famosa y auténtica Banda Bufo de El Empaste.

La empresa ha conseguido la concesión de trenes especiales de ida y vuelta, a precios reducidísimos, desde Lorca, Aguilas y Baza.

Ha despertado un enorme interés entre el público de toda la región el anuncio de la renombrada Banda, cuya gran

comicidad y originalísimos trucos, vienen constituyendo, durante la actual temporada taurina, el más regocijante espectáculo conocido hasta el día.

Felicitemos de antemano a la Empresa y le auguramos un lleno rebosante, seguros de que el público sabrá corresponder a los sacrificios económicos realizados para la organización de esta gran fiesta taurina.

La Canción del Taller

Templo augusto del Arte y la Ciencia
donde culto se rinde al deber
y se inunda de luz la conciencia
es el santo lugar del taller.

Allí mueve su brazo el progreso;
allí erige la industria su altar;
allí cálidos son como un beso
los amores de patria y hogar.

Allí el soplo de Dios centellea
en efluvios de fuerza y calor;
de allí surge con forma la idea
luminosa del genio creador.

De allí sale la rauda turbina
de la piedra fundida al crisol
y se filtra la esencia divina
que transporta las naves al sol.

Allí arrancan las ruedas gigantes
de las mismas tinieblas, la luz,
y al caer sobre el yunque triunfantes
los martillos alzados en cruz,

forja y temple en su mole el obrero
alma fuerte y espíritu audaz,
mientras canta al vibrar del acero
la sublime canción de la paz.

Y al concierto viril y sonoro
del trabajo, cual rayos de sol,
va fluyendo una fuente de oro
de la savia del pueblo español.

J. M. A. de Sotomayor.

INSTANTÁNEAS

La bella señorita de la Central de Teléfonos, en Madrid, a quien damos nuestro despacho a través de la ventanilla abierta en la vidriera, relea la dirección y consulta luego un voluminoso libro a su alcance, en el que aparecen interminables columnas de nombres impresos. Ha llevado otra vez la